

## Retos de la preservación de la fotografía digital

La cantidad de fotografías que se produce actualmente en el ámbito de la UANL seguramente supera ampliamente las imágenes producidas durante toda su historia debido, por un lado, a la socialización de los teléfonos móviles, cámaras digitales, tabletas y otros medios tecnológicos para generar las imágenes digitales, y por otro, a su profusa publicación en internet donde son compartidas vía redes sociales como facebook, twitter, instagram, por mencionar algunas.

En ese sentido, el concepto de fotógrafo se ha vuelto tan democrático que la producción de imágenes se multiplica de forma tal como el ritmo en que se pierden o se vuelven inaccesibles. Eso sucede de manera permanente en las distintas dependencias universitarias, principalmente debido al término de gestiones administrativas, renovaciones en las páginas digitales, depuraciones por el gran tamaño de los repositorios, entre otras muchas razones. En este contexto es importante el papel de la recuperación de las fotografías nacidas digitales que desempeña este Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Uno de los principales retos que enfrenta es la exploración de la enorme cantidad de páginas y sitios web, por referirse solamente a aquellos que son oficiales y semioficiales, el constante y creciente número de nuevas fotografías digitales que ingresan a los mismos, la aplicación de criterios y metodologías de recuperación de éstas y las formas de almacenamiento y protección.

Algunas de estas tareas, por su naturaleza misma, se encuentran fuera de los alcances de este Centro, por lo que se limita a la recopilación, archivo y preservación con los metadatos descriptivos mínimamente indispensables. Los formatos de archivo aceptados para imágenes en color o en escala de grises de mapas de bits, son TIFF, JPG, PDF, PNG y GIF. Las imágenes se agrupan en carpetas de archivos, las cuales se designan con el año, mes, día y el respectivo nombre de la actividad. Éstas a su vez se integran a carpetas por mes y éstas por año. Aunque se recomienda su almacenamiento online o dentro



de un servidor web, se utilizan en el CDyAH medios portátiles como opción a corto y mediano plazo como los DVD, USB y memorias externas. Como no son permanentes, deben realizarse copias de seguridad periódicas y también lo que se llama “refrescamiento”, es decir, copiar el material digital de un medio de almacenamiento a otro del mismo tipo o tan similar, que no se modifica el patrón de bits, por ejemplo, de un CD-RW viejo a un nuevo CDRW.

Las imágenes deben tener accesibilidad para el momento de ser solicitadas por instituciones o personas para los múltiples usos correctos no comerciales, sino informativos, culturales e históricos que pueden tener como son documentar informes y libros, ilustrar ensayos o artículos de revistas y notas de prensa, elaborar videos y documentales, montar exposiciones o murales, así como objetos de investigación de aspectos contenidos o evidenciados en las imagen. Esto, sin duda, tiene aún asuntos por discutir en cuanto al hecho de otorgarse la licencia para guardar, conservar, usar y modificar material mostrado y compartido públicamente en las redes sociales, pero no obstante, el ámbito de este Centro es el rescate y preservación de información digital por su carácter de memoria patrimonial.



U na verdadera fiesta se vivió en un abarrotado Estadio Universitario en punto de las 16:30 horas del sábado 13 de enero de 1979. Ese día, declarado Día del Aficionado, el equipo de futbol Tigres en una demostración de superioridad técnica, táctica y colectiva, arrolló a los Tiburones del Veracruz con un contundente marcador de cinco goles a cero, conquistando el Cetro de Invierno del futbol mexicano de primera división. La euforia se acrecentó durante la pausa del medio tiempo, cuando los directivos de la FEMEXFUT entregaron, con bastante retraso, el trofeo que acreditaba a la escuadra universitaria como campeona de la temporada 1977-1978. Con la copa en sus manos, los jugadores felinos, como Tomás Boy, Osvaldo Batocletti, Gerónimo Barbadillo y Héctor Eugui, dieron la vuelta olímpica en medio de las porras de los aficionados. Para Jesús P. Chavarría fue la máxima expresión del espectáculo en todo su esplendor plétórico de goles, con la obtención de un campeonato invernal y la entrega de una reluciente copa en medio de la alegría desbordada de miles de aficionados, un entorno propicio y bien dispuesto de antemano para que Alfonso Martínez Domínguez, candidato a la gubernatura del estado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), acompañado por el rector Luis Eugenio Todd Pérez, hiciera su entrada para capitalizar a su favor el entusiasmo dentro del coloso nicolaíta.